Universidad
Rafael Landívar

Identidad Jesuita en Guatemala

Universidad Rafael Landívar
Identidad Jesuita en Guatemala

CLAUSURA: IX CONGRESO INTVERNACIONAL DE LA RED LATINOMERICANA DE POSGRADO 2026

P. Miquel Cortés Bofill, S. J.

P. Miquel Cortés Bofill, S. J.

DISCURSO DE CLAUSURA: IX CONGRESO INTERNACIONAL DE LA RED LATINOAMERICANA DE POSGRADO (2026)

JUSTICIA SOCIAL Y DEMOCRACIA EN EL SIGLO XXI: DESAFÍOS DESDE LA REALIDAD GUATEMALTECA

Guatemala, octubre de 2026

Distinguidas autoridades académicas, estimados investigadores, colegas y estudiantes:

Es un honor comparecer en este espacio como es el emblemático Centro de Formación de la Cooperación Española, el antiguo Colegio de la Compañía de Jesús en La Antigua Guatemala. Esta ciudad colonial, que resguarda siglos de historia y memoria institucional, nos ha brindado el entorno idóneo para la deliberación científica. Hago extensivo nuestro agradecimiento a quienes nos acompañan de manera presencial en este recinto, así como a la comunidad académica internacional conectada a través de los entornos virtuales.

Al inaugurar este congreso el pasado lunes, nos trazamos el objetivo de consolidar un espacio de alta densidad reflexiva y confluencia de saberes. Hoy, al clausurar las jornadas, podemos afirmar con rigor que los resultados han superado las expectativas iniciales. En el marco del sexagésimo quinto aniversario de la Universidad Rafael Landívar, académicos del País Vasco y de América Latina hemos examinado críticamente las estructuras que sostienen y, a la vez, desafían la democracia y la justicia social en un mundo globalizado. Con ello, hacemos eco de las palabras del P. Peter Hans Kolvenbach, S.J., quien señalaba que la universidad jesuita debe jugar un papel orientador, transformándose en un punto de convergencia para aportar pensamiento profundo a las problemáticas más candentes de nuestro tiempo.

Nuestros países y diversas regiones del mundo enfrentan encrucijadas históricas que exigen una respuesta intelectual comprometida. A través de

las conferencias magistrales, paneles y mesas de diálogo, abordamos cómo la filosofía contemporánea debe descentrarse para proponer herramientas analíticas frente a las asimetrías de la globalización. Asimismo, la discusión sobre el poder judicial en las sociedades democráticas adquirió una relevancia imperativa para nuestro contexto; se concluyó que la argumentación y la interpretación jurídica no son meros ejercicios tecnocráticos, sino las garantías institucionales esenciales para la protección de los derechos humanos y la contención de la arbitrariedad y la impunidad.

Los debates de este congreso también profundizaron en las transformaciones del Estado y la reforma del sistema penal, evidenciando la urgencia de transitar hacia modelos penitenciarios y de justicia más humanos, transparentes y eficaces, orientados a la dignificación de la persona.

En materia de tecnología educativa, se analizó su rol como un puente democratizador indispensable para el aprendizaje y la inclusión social en contextos marcados por la brecha digital histórica.

La academia no pudo ser ajena a los fenómenos que reconfiguran nuestra geografía: examinamos el constitucionalismo moderno, la migración transnacional y las demandas del feminismo, visibilizando la urgencia de articular políticas públicas y una administración de justicia con una profunda perspectiva de género que tutele los derechos de las poblaciones históricamente vulneradas.

Asimismo, los ejes de negocios, empresa y trabajo se abordaron desde la necesidad de impulsar modelos de desarrollo sostenible y responsabilidad social que dignifiquen el empleo.

Finalmente, el análisis del ordenamiento territorial y los paisajes culturales nos recordó que el espacio geográfico es un legado vivo; su planificación debe respetar la identidad histórica, la pluriculturalidad y el imperativo ético del cuidado de nuestra «casa común».

Ese recorrido académico nos convoca a no ser espectadores pasivos de la realidad nacional e internacional, sino agentes epistémicos y sociales activos en la construcción de una sociedad más justa, reflexiva y digna.

Expreso mi más profundo reconocimiento a cada uno de los ponentes y conferencistas por la rigurosidad de sus aportes. Agradezco a las instituciones que integran la Red, con especial mención a las autoridades y académicos de la Universidad del País Vasco. De igual manera, reconozco el trabajo de los equipos de la Vicerrectoría Académica y de las Facultades de Ciencias Económicas y Empresariales, y de Ciencias Jurídicas y Sociales de la URL.

Un agradecimiento especial al Campus P. Antonio Gallo Armosino, S.J., en la figura de su directora, la Mgtr. Mariana Quezada, y de manera muy particular a la Secretaría General, que asumió con vocación institucional la coordinación general de este congreso.

El éxito en la organización de este encuentro se debe a la gestión de un excelente equipo de trabajo liderado por el Secretario General, Dr. Larry Andrade-Abularach; del Director Ejecutivo, Dr. Luis Andrés Lepe Sosa; de la Coordinadora Ejecutiva, Dra. Rebeca Monsón; de las coordinadoras Licda. Yadira Rivera y Srta. Verónica González; así como de los enlaces de gestión y el personal de apoyo.

Su labor manifiesta de forma clara nuestra premisa institucional de “hacer el bien y hacerlo bien".

Por todo el trabajo realizado, por el rigor de las ideas compartidas y por el compromiso firme con la transformación de nuestras sociedades en favor del bien común.

Muchas gracias.

P. Miquel Cortés Bofill, S. J.
Rector
Universidad Rafael Landívar, Guatemala

IHS